



CASO DE ESTUDIO

Resumen

Blue Buffalo, ahora una marca dentro de la familia General Mills, abrió por primera vez las puertas de su planta de 450,000 pies cuadrados en Richmond, Indiana, en junio de 2019. La dirección sabía que para que la planta fuera competitiva, necesitaban una sólida cultura de confiabilidad y un enfoque en el mantenimiento proactivo y la lubricación.



Planta de Blue Buffalo en Richmond, Indiana

“Aprendí mucho sobre la forma correcta de hacer las cosas en el entrenamiento con Noria.”

Matt Félix, Técnico en Lubricación



CÓMO CONSTRUIR UN PROGRAMA DE LUBRICACIÓN PREMIADO

Equipo de lubricación de Blue Buffalo
(De izquierda a derecha) Matt Félix, Kevin Keith

Entrenamiento y servicios en la planta

Abordando la creciente demanda de alimentos para mascotas en los últimos años, Megan Johnson, Gerente de Planta en Blue Buffalo, afirmó: “[Situaciones como] los cachorros de COVID son un fenómeno totalmente real... solo podemos satisfacer el aumento en la demanda manteniendo nuestros equipos de manera proactiva. Nuestros chicos de lubricación y el programa que tenemos aquí realmente son una ventaja competitiva para nosotros.”

Esos chicos de lubricación son Matt Félix y Kevin Keith. Aunque Matt y Kevin no comenzaron sus carreras con un enfoque en la lubricación, rápidamente se convirtió en su especialidad. Noria ha sido una fuente de conocimiento y apoyo para ambos durante este proceso a través de entrenamiento y servicios en el sitio.

Mapa hacia el éxito

Cuando Noria ayuda a una planta a realizar mejoras en su programa de lubricación, siguen un enfoque de tres fases: Evaluación, diseño e implementación.

La fase uno, la Evaluación Ascend™™, es un proceso de tres días en el que un experto de Noria recorre la planta, capturando detalles de las prácticas y procedimientos de lubricación actuales. Luego, entregan un informe completo que incluye un plan estratégico diseñado para ayudar a la planta a lograr tanto victorias rápidas como éxito a largo plazo, junto con una puntuación general.

Una vez que se completó la evaluación de Blue Buffalo, quedó mucho más claro hacia dónde se dirigía el programa de lubricación y cómo Noria ayudaría a que sucediera.

Aprendizaje y preparación

Cuando Blue Buffalo se puso en contacto con Noria, estaban en el proceso de diseñar y construir la planta. Antes de que se instalaran las máquinas, trabajaron con Noria para asegurarse de que las inspecciones correctas, las actividades de control de contaminación y los procedimientos de lubricación estuvieran en su lugar desde el primer día de operaciones. A lo largo de un año, Noria visitó el sitio de Richmond seis veces para identificar puntos de lubricación, documentar procedimientos y capacitar al personal en las mejores prácticas.

“Aprendí mucho sobre la forma correcta de hacer las cosas en el entrenamiento con Noria”, dijo Matt.

“De dónde venía antes de Blue Buffalo, era simplemente: ‘echar un poco de aceite,’ o ‘echar un poco de grasa,’ no importaba necesariamente qué aceite o qué grasa, siempre y cuando tuviera algo.”

Pero a través de los cursos de entrenamiento de Noria, Matt ha avanzado mucho desde aquellos días, habiendo obtenido con éxito las certificaciones MLT I, MLT II, MLA I, MLA II y MLA III para complementar lo que aprendió a través del proceso de desarrollo del programa de lubricación de Noria.

Equipo de lubricación y modificaciones

Con la evaluación completa y el plan en mano, era hora de comenzar a modificar el equipo, instalar respiraderos, visores y otras mejoras que impulsan la confiabilidad.

Además, se equipó una nueva sala de almacenamiento de lubricantes con todos los componentes necesarios:

- Sistema de control de temperatura
- Sistema de etiquetado
- Separación de lubricantes de grado alimenticio y no alimenticio (y hardware asociado)
- Sistemas Oil Safe para prefiltrar el aceite “nuevo”
- Armarios de almacenamiento

“Con todo organizado y etiquetado, definitivamente hace que sea más rápido y fácil encontrar lo que necesitas”, dijo Matt.

“Y estás seguro de lo que estás haciendo también”, agrega Kevin. Sin etiquetas claras y fáciles de leer, la mezcla y la aplicación incorrecta de lubricantes son comunes en la mayoría de las plantas, lo que conduce a tiempos de inactividad no planificados y, potencialmente, requiere que todo el sistema de aceite se drene, enjuague y vuelva a llenar.

“Con la Evaluación de Noria, simplemente la seguimos como un mapa para llevarnos a un lugar mejor”

Kevin Keith, Técnico en Lubricación



Ganando el Premio John R. Battle

La planta de Blue Buffalo en Richmond se postuló para el Premio John R. Battle 2021 a la excelencia en lubricación, mostrando su dedicación a las mejores prácticas y la mejora continua.

La planta fue reconocida como la ganadora del premio en la Conferencia Reliable Plant de Noria en Louisville, Kentucky, en octubre de 2021.

Según Megan, el premio no solo reconoció sus contribuciones al éxito de la planta, sino que también aumentó la conciencia en toda la empresa sobre la importancia de la lubricación.

“Si no ‘creces’ en torno a la lubricación en tu carrera, tiendes a darlo por sentado. Es fácil asumir que alguien está haciendo ese trabajo; es en gran medida un héroe anónimo de la confiabilidad, así que una vez que escuchamos por lo que estaban reconociendo a Matt y Kevin, lo compartimos a los cuatro vientos desde ese momento.”

Consejos para los demás

Preguntamos a Kevin y Matt sobre el consejo que darían a otros que estén buscando construir y mantener un programa de lubricación exitoso. Para las plantas que están empezando a desarrollar un programa de clase mundial, Matt recomienda comenzar por examinar la crítica de los activos. Evalúa tus activos más críticos y prioriza las mejoras a partir de ahí. Intenta demostrar una victoria rápida al solucionar un problema con una o dos máquinas y comparte los resultados con el equipo para obtener apoyo en proyectos de mejora más grandes.

Kevin recomienda modificar las cajas de engranajes importantes con respiraderos, puertos de muestra, pegatinas codificadas por colores, visores de columna y demás, de modo que los operadores, inspectores y equipos de lubricación puedan detectar signos de advertencia antes y evitar la contaminación o la mezcla accidental de lubricantes.

La planta de Blue Buffalo en Richmond continúa logrando mejoras en la confiabilidad gracias a su dedicación a las mejores prácticas de lubricación y espera alentar a otras plantas a hacer lo mismo.

“Sabemos que esto es solo el comienzo de la celebración, no la meta final”, nos dijo Megan. “Hoy somos una operación de 450,000 pies cuadrados, pero en un futuro cercano seremos significativamente más grandes, y es gracias a la base que estos chicos han construido que nos permite hacer esas inversiones y continuar nuestro viaje hacia la confiabilidad.”